CS\_08\_03\_REC10

La población de El Socorro asumió la dirección del movimiento revolucionario, a través de cuatro capitanes, elegidos entre los comerciantes ricos, con disparidad de objetivos con el pueblo, ya que pretendían solo la anulación de impuestos. El arzobispo Antonio Caballero y Góngora se ofreció a negociar con los sublevados, entre cuyos jefes destacaba el mestizo José Antonio Galán, quien elegía a sus capitanes entre las clases humildes.